

Démeter y las cuatro estaciones
Celeste Viale Yerovi

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 33
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

Démeter y las cuatro estaciones

Celeste Viale Yerovi (Perú)

Teatro de actrices y actores: 4 Actrices - 8 Actor
Edad de público sugerida: 6+

PERSONAJES:

DÉMETER Diosa de la vida y la agricultura, madre de Perséfone
ZEUS Dios del cielo, del rayo y del trueno, el más importante de los dioses
BRIHEL Elfo, pequeño
THAOR Elfo joven
PERSÉFONE: Hija de Démeter
HADES Dios del inframundo
DRIADE Ninfa del roble
HÉCATE: Portera del Inframundo, domadora de los Glifos
GLIFOS: Animales salvajes de tres cabezas, guardianes del Inframundo

La obra transcurre en el Olimpo dividido en tres estamentos. La parte superior, el CIELO, donde habitan los Dioses gobernados por Zeus, la parte media, TIERRA zona de los Elfos, Musas y Ninfas, y el subsuelo, INFRAMUNDO, dominado por Hades.

PRÓLOGO

Cinco campesinos griegos ingresan con baúles, bultos o maletas, cantando una canción invitando a los espectadores a la escenificación del mito de Démeter. Van sacando los pertrechos y disponiéndolos en el escenario para la escenificación

Canción

Vengan, ya, vengan ya, vengan ya
Vengan al reino del olimpo
Al mundo de los elfos y los dioses
Que hoy te contaremos
Por qué llora Démeter
Y el destino de Perséfone
Hoy te contaremos
La gran furia de Zeus
La cueva fría de Hades
Vas a conocer
Cómo nace la primavera junto al verano
Antes que el otoño y el invierno
Vas a conocer
Y quién es la reina de las cuatro estaciones
Vengan, ya, vengan ya, vengan ya
Pasen al reino del olimpo
El mundo de los elfos y los dioses
Que hoy te contaremos

ESCENA I

En el mundo medio

Brihel bajando desde lo alto por una escalera. Siente el piso en sus pies.

BRIHEL

Yuhihuhiahuhayuuuu ¿Es tierra firme lo que tocan mis pies? (Mira con temor a su alrededor. Sonríe) ¡!!Síii!!! ¡Vaya! ¡Qué viajecito largo! El Olimpo no está para nada tranquilo. Y esta escalera, cada vez más vieja y desgastada. ¡Ayyy, si los Dioses fueran un poco más considerados! Nos llaman para distraerlos cuando se han aburrido, tocar el arpa en los ceremoniales, sacar de sus corazones el veneno que les clavó algún dardo furioso o, simplemente, llevar mensajes del este hacia oeste. ¡Esta no es vida de Elfo! Se suponía que los Elfos, estamos para cuidar tranquilos los bosques y los ríos, aves y montañas. Pero con los Dioses allá arriba cada vez más exigentes y el inframundo horrible en el subsuelo, quién puede descansar verdaderamente. Pero yo, ahora, shhhh...voy dormir.
Bosteza y se echa a dormir. Canta una breve canción arrullándose a sí mismo:

Canción:

Duérmete dulce Brihel
Que las ninfas esperan por ti

Para acompañar tu sueño feliz
Duérmete dulce Brihel
Solo el hambre te despertará

Cae desde arriba una perla en forma de lágrima, Brihel la escucha caer, se incorpora y la descubre en el escenario, se levanta y acerca, la mira intrigado.

BRIHEL
¿Y esto?

Thaor se asoma por la escalera

THAOR
¡Eyyyy...! ¡No la toques! *(Bajando)* ¿Así que estabas por aquí?

BRIHEL
Sí, ¿y tú?

THAOR
También, ¿no me ves?

(recoge la lágrima y la observa)

BRIHEL
¿Qué es lo que buscas?

THAOR
Una lágrima....

BRIHEL
¡Ja! Siempre que bajas sales con una nueva tontería.

THAOR
No se puede perder *(Busca. De su bolsillo caen unas cuantas lágrimas más, Brihel ríe se acerca para recogerlas, pero pisa una de ellas, resbala y cae.*

BRIHEL
¿De dónde sacaste tantas perlas?

THAOR
No son perlas, son lágrimas. *(Las recoge y se sienta a observarlas una a una)* Son las lágrimas de los Dioses. Las recojo y las guardo para conocer los secretos que esconden. ¡Aquí está!

BRIHEL

¡Ja! Nunca escuché nada más tonto. Estas no son lágrimas (*toma una, las revisa*), ni esconden ningún secreto.

THAOR

Cuando tú lloras, lloras por alguna razón, ¿no es cierto?

BRIHEL

¡Claro! nunca lloro por gusto.

THAOR

¿Ya ves? (*Mirando a través de una*) Detrás de cada una de estas lágrimas hay una pena y detrás de cada pena una razón. ¿Entiendes ahora?

BRIHEL

Algo.

THAOR

Y yo las miro y a través de ellas descubro el porqué de su llanto, el porqué de su pena (*Se la muestra a Brihel*) ¡Mira!

BRIHEL

¡Es hermosa!

THAOR

Es de la Diosa Démeter. Se ha encerrado en su habitación. No quiere ver a nadie. Lloro y lloro.

BRIHEL

¿Y si está encerrada? ¿Cómo conseguiste esta lágrima?

THAOR

Muchas rodaron por debajo de su puerta de nubes. Pero solo alcancé a recoger una.

BRIHEL

(*Mira a través de la lágrima*)

Hummm... no veo nada.

THAOR

(*Le quita la lágrima*) ¡Claro que no! No todos los Elfos tienen ese don. Lo siento.

BRIHEL

Te digo una cosa Elfo pretencioso, no me interesa tener ese don. Para qué quiero saber de llantos y penas. Me pondría a llorar yo también. Me voy a dormir.

Thaor, limpia delicadamente la lágrima de Démeter y luego mira a través de ella.

THAOR

Lágrima divina, déjame ver por qué llora tanto la madre Démeter.

ESCENA II

En la habitación de Démeter.

Démeter canta:

Canción :

Oh, padre Zeus

Dios del relámpago y del rayo

Padre del águila que cruza el cielo

Dime quién se ha llevado

A mi hija Perséfone de mi lado

El cielo se oscurece, Zeus anuncia su llegada.

ZEUS

Amada Démeter, no te lamentes, tu hija se ha convertido en una bella joven y es justo que se haya ido. Acepta la suerte que te ha tocado.

DÉMETER

No ha sido por su voluntad que me ha dejado. Estaba yo en el campo sembrando las semillas mientras ella corría libre. Con su canto los árboles extendían sus ramas y de los tallos brotaban flores tan hermosas como ella. Alguien la tomó por la fuerza y se la llevó.

ZEUS

¿Y cómo sabes que así ocurrió? Que no se fue corriendo tras el viento, tras una nube o deslumbrada por el poder del rayo.

DÉMETER

Porque escucho su llanto, siento su tristeza en mi corazón.

ZEUS

Dime qué puedo hacer para consolarte, para que vuelvas a sonreír. Para que salgas a la luz y regreses a cuidar y sembrar la tierra que se está secando porque la has abandonado.

DÉMETER

No verás crecer la vegetación hasta que yo no haya recuperado a mi hija. Quiero que la traigas de nuevo a mi lado.

ZEUS

No puedo.

DÉMETER

Dime al menos quién se la llevó. Yo bajaré hasta el fondo de la tierra si es necesario.

ZEUS

Es el destino, amada Démeter, no puedo ir contra él. Buscaré a los Elfos más graciosos, a las Ninfas más delicadas y cariñosas para que te hagan compañía y te aseguro que en seis días no quedará en tu recuerdo el menor rastro de tu hija.

DÉMETER

Puedes traerme todos los tesoros del universo. Pero si no tengo a mi hija, todos tus regalos serán vanos. No los quiero. Sin Perséfone no tendré felicidad. ¡Me da igual que la tierra se seque y se muera!

ZEUS

No puedes hablar así. Eres la Diosa de la tierra y debe alimentarse con tus cuidados. Bajaré de todas formas y regresaré con los elfos capaces de hacerte regresar a la vida. Te daré seis días para que te recuperes.

(Sale).

ESCENA III

En el mundo medio

Brihel ronca, Thaor observa tras la perla.

THAOR

¡Por los dientes de Zeus!. ¡Puedo verla con claridad! Es ella. ¡Eyyyy... despierta, despierta.

BRIHEL

¿Ehhhh?

THAOR

Ya sé por qué llora tanto la Diosa Démeter.

BRIHEL

¿Por qué?

THAOR

Por su hija Perséfone. La ha perdido. Dicen que la ama más que a nadie.

BRIHEL

Ahhhhh....

THAOR

¿No vas a decir nada? ¡La he visto!

Al fondo entre sombras se aprecia el rapto de Perséfone

THAOR

He visto a Perséfone, gritando sobre los hombros de... de...

(Vuelve a mirar la lágrima)

¡Por los dientes de Zeus! ¿Quién es? Los cabellos de Perséfone le tapaban la cara.

BRIHEL

Ahhhhhh....

THAOR

Tenemos que contárselo a la Diosa Démeter. No podemos dejar que siga llorando hasta el infinito.

BRIHEL

Ah, nooooooo, llevo noches enteras sin dormir al pie de la celda de Afrodita. Gritaba como un lobo, para que la dejara salir. Me han dejado la cabeza partida en dos. No, búscate a otro. Hay cientos de Elfos por ahí.

THAOR

No tengo tiempo de ir a buscarlos, tú estás aquí.

BRIHEL

Pues haz como si no me hubieras visto, como si fuera invisible.

(Regresa a su sueño).

THAOR

Por favor, si ella se queda llorando, la tierra se secará, morirán las flores, los frutos. ¿Eso es lo que quieres para ti?

Levanta los hombros en señal de indiferencia y vuelve a dormir

THAOR

Los árboles caerán a pedazos sobre nuestras cabezas. Todo esto se convertirá en un desierto. Los ríos se secarán. ¿De dónde sacarás el agua cuando tengas sed?

(Pausa) El sol calentará hasta quemarnos y no habrá ni un pedazo de sombra dónde refugiarnos.

BRIHEL

(Se para)

¿Dices que los árboles caerán sobre nuestras cabezas?

THAOR
Si

BRIHEL
¿Y nos aplastarán?

THAOR
Sí

BRIHEL
¿Y no tendremos a dónde correr a escondernos porque todo será un inmenso desierto?

THAOR
¡Sí!

BRIHEL
¡Pues qué pena!
(*Se echa*)
Thaor saca una liana de su bolsillo y le amarra los pies.

BRIHEL
(*Incorporándose*)
¿Qué estás haciendo?

THAOR
Te llevaré cargado si es preciso.

BRIHEL
¿Pero para qué quieres ir conmigo?

THAOR
Debemos armar tal bullicio al pie de su puerta que tendrá que salir. Entonces me escuchará lo que tengo que decirle. Toma las lágrimas, sujétalas bien, que no se te vayan a caer, ni una sola, especialmente ésta, la de Démeter. Si se rompe vendrá la desgracia. Iré por los aros de fuego, los abanicos que se convierten en mariposas cuando soplan. La Diosa Démeter tendrá que recibirnos. (Emocionado) y quizás hasta nos pida que la acompañemos a buscar a Perséfone. ¡Toda una aventura!! Ya regreso.

BRIHEL
Y ponte el gorro de cascabeles para que no hagas el ridículo.

Sale Thaor queda solo Brihel con las lágrimas en la mano. Intenta desamarrarse, pero no encuentra donde dejarlas. Efecto de aparición de Zeus.

THAOR :

¡Padre Zeus!

ZEUS

¿Jugando a...?

BRIHEL

A.... A... A las carreras de pies amarrados

ZEUS

Ahhhh..... ¿y con quién?

BRIHEL

¿Ahhh?... Bueno, estaba esperando a...

ZEUS

Pues tendrás que dejar tu juego, hijo, porque te necesito. Daremos un largo paseo por el Olimpo.

BRIHEL

Pero de allá vengo, Señor, acabo de llegar.

ZEUS

Desátate los pies y partamos.

Brihel obedece y para poder desatarse los pies se ve obligado a entregar las lágrimas a Zeus

BRIHEL

¿Me sostiene esto por favor?

ZEUS

¿Qué es esto? ¿Son perlas o diamantes?

BRIHEL

Son... son lágrimas

ZEUS

¿Has estado llorando?

BRIHEL

No..... no son mías...

ZEUS

(Toma una, la observa, luego saca una talega)

La guardaré acá. Será un lindo regalo para mi esposa Hera.

BRIHEL

Pe...Pero.... No son mías.

Brihel se desata los pies. Zeus lo toma de la mano y se abre una luz. Desaparecen. Entra Thaor cargado de implementos.

THAOR

¡Brihel! ¿Brihel? No te escondas, prometiste acompañarme. ¿Qué pasó? ¿Te arrepentiste? (*Lo busca*) ¿Dónde te has metido...? Me estás haciendo perder tiempo. (*Sigue buscando*) Bueno, si no quieres ir, está bien, quédate en tu cómodo sueño. Me iré solo. ¿Dónde están las lágrimas que te encargué? (Silencio)
¡Briheeeelllll! ¿Dónde están las lágrimas! No puedes habértelas llevado... creí que eras mi amigo.

Thaor busca, piensa y luego de unos momentos toma la escalera y empieza a subir. El escenario se va oscureciendo para dar paso a la puerta de la habitación de Démeter.

ESCENA IV

Al pie de la puerta de Démeter.

Thaor desarrollará una intervención ante la puerta de Démeter, tarareando, tocando la pandereta y utilizando los implementos que carga, pañuelos, abanicos etc. con la intención de llamar la atención de Démeter para que salga)

DÉMETER

(En off) Ve a arrullar a los leones si quieres, para que puedan dormir, que desde que Perséfone se fue no han dejado de gemir.

THAOR

Ohhh...mi señora, no amaneció muy amable hoy... ¿Tal vez prefiera una canción?

(Se acompaña de algún instrumento)

Canción:

Sobre la montaña, corriendo (bis)

Vi a un hombre de negro

Que iba cargando a una mujer

A una mujer

Él tiene los pies ligeros

Ella las manos de seda

Él quiere hacerla su esposa

Ella quiere volver (bis)

DÉMETER

(Abriendo la puerta)

¿Qué canción es esa, muchacho?

THAOR

¿Le gusta señora?

DÉMETER

Dime, ¿quién es ese hombre que dices viste corriendo?

THAOR

No lo sé.

DÉMETER

¿Y ella quién es?

THAOR

Perséfone.

DÉMETER

¡Perséfone! ¿Estás seguro que era ella? ¿Y qué montaña era esa?

THAOR

No lo sé.

DÉMETER

¿La del norte? ¿La del este?

THAOR

No lo sé.

DÉMETER

¿Cómo era ese hombre? ¿Alto? ¿Robusto?

THAOR

No lo sé.

DÉMETER

(Furiosa)

¡Oh dioses del Olimpo!. ¡Es Perséfone! Díganme ¿Dónde está? ¿Quién se la llevó?

Silencio.

THAOR

Yo se lo puedo decir señora, si me regala una lágrima. La única que tenía se la llevó... bueno... ya qué importa

DÉMETER

¿Qué dices? ¿Que llore?

THAOR

Los elfos tenemos ciertas cualidades, señora. ¿Acaso no lo sabe? No pregunte, solo llore para descubrir quién se llevó a su hija. Necesito que llore...

DÉMETER

No estoy para fiestas
(va a cerrar la puerta, Thaor se lo impide).

THAOR

¡Por favor, señora! Nada le cuesta probar.

DÉMETER

No me quedan ya lágrimas muchacho

THAOR

Necesito que llore...

DÉMETER

Lo intentaré para que te vayas de una vez

Démeter Intenta llorar una y otra vez, sin éxito

DÉMETER

¡Nada! No puedo, no me queda una sola lágrima. Ahora vete.

THAOR

Espere. Si no tiene lágrimas de llanto...!podríamos probar con lágrimas de risa!

DÉMETER

(Irritada)

¿Cómo me pides que ría con la tristeza que llevo?

El toma su gorro de cascabeles y busca la risa de Démeter a través de malabares y piruetas. Démeter sonríe primero hasta que consigue reír

THAOR

(Recoge las primeras lágrimas)

Es suficiente, señora

Démeter continúa riendo.

THAOR

Basta señora, basta. No necesito más.

Continúa Démeter en una mezcla de risa y llanto

THAOR

(Cont.)

¡Señora, si no para de reír no podré hacer mi trabajo!

Démeter va recuperando poco a poco la compostura, mientras Thaor toma una de las lágrimas que recogió, la limpia y observa.

THAOR

¡Por las muelas de Zeus! Los veo (Pausa). Van cruzando el río Aquerón. ¡Es Hades, señora! Lo reconozco, es él.

DÉMETER

¡Hades! ¡El Dios del inframundo! ¡Mi pobre hija! Se la lleva debajo de la tierra, el lugar más oscuro y frío.

(Sale presurosa).

Thaor ha quedado mirando tras la lágrima sin reparar en la salida de Deméter. Mientras Thaor relata lo que ve, al fondo en sombras las figuras de Perséfone y Hades

THAOR

Está bajando por un cerro de rocas inmensas y azuladas. Ahora llega a un pantano. (Pausa) Los animales se le acercan, tienen hambre, él los aleja con un grito.... logra cruzarlo. Perséfone va sujeta de su cuello para no caer...

Entra Brihel, luego Zeus.

BRIHEL

¡Hola!

THAOR

(Sorprendido)

¿Qué haces acá?

Efecto aparición de Zeus

THAOR

¿¡Zeus!?

ZEUS

¿Dónde está DÉMETER?

ESCENA V

En el mundo medio

Deméter, camina asombrada por la tierra seca, los árboles muriendo, los frutos pasmados.

DÉMETER

He caminado dos días enteros y no he encontrado ni un trozo de trigo para comer. Tengo sed y no hay agua que beber. ¿Dónde están las flores que planté?

DRIADE

Tus campos se han marchitado, señora

DÉMETER

¿Y las semillas que una a una sembré bajo la tierra?

(Remueve la tierra con desesperación)

DRIADE

Enterradas se quedaron. No fecundaron.

DÉMETER

(Toma una planta a medio crecer)

¿Se murieron? ¿Todas?

DRIADE

Abandonaste los bosques y los ríos.

DÉMETER

¡Qué desolación!

DRIADE

Todo se secó, no encontrarás más adelante con qué alimentarte. Yo estoy a punto de fallecer.

DÉMETER

Lo siento, de verdad.

(Llora)

DRIADE

Pero no te detengas, levántate y ve pronto por tu hija, que si Perséfone entra al mundo oscuro del Hades, no podrá salir jamás, quedará para siempre atrapada entre tinieblas y oscuridad. Toma esta rama, que te acompañe y te recuerde que tienes que regresar a la vida. No nos puedes dejar morir.

DÉMETER

Hubiera querido no ser Diosa

Toma la rama entre sus manos, parte entonando una melodía casi silenciosa

Canción:

Querida Perséfone

Volverás conmigo
Como los frutos a la tierra
Como el agua a los ríos
Como el verde a los campos
Así será, pronto así será.

ESCENA VI

En la habitación de Démeter

ZEUS

Quiero saber dónde está.

BRIHEL

¡Él puede averiguarlo! ¡Sí! Solo tiene que entregarle las perlas que me quitó.

THAOR

No. No, eso no es verdad.

BRIHEL

Sí, dele una perla y se lo demostrará.

Zeus saca la talega y se la entrega. Thaor coge una perla.

ZEUS

¿A ver? Vamos a probar si es verdad lo que dice este mini Elfo

BRIHEL

¿Yo?

THAOR

(Observando tras la perla)

Ohhh...por los dientes de... Zzzz...de... ¡Brihel! Veo... ¡Veo al Dios Zeus entregando a Perséfone en los brazos de Hades!

ZEUS

(Enfurecido)

¿Qué estás diciendo?

THAOR

Señor, eso es lo que veo. Usted entregando a Perséfone... a Hades...

Toma la talega de piedras y las arroja

ZEUS

¡Embustero ¡Te confinaré a las cuevas de Tártaro!

BRIHEL

Ohhh, no Señor, esas cavernas están repletas de anguilas. De gigantes malvados. Thaor no podrá sobrevivir.

ZEUS

Pero con tu compañía, quizás lo logre.

BRIHEL

¿Yo?

ZEUS

¡Sí! Y tú desobediente Démeter, ¿Dónde estás? (Pausa) Thaor si quieres seguir siendo un Elfo, toma otra vez esa lágrima y dímelo ya!

BRIHEL

(Entredientes)

¡Díselo ya!

THAOR

¡No sé! No puedo, con esta lágrima no puedo,

ZEUS

(Furioso)

Entonces busca entre las que están regadas...Tu también mini elfo

Ambos obedecen, buscan

ZEUS

(Cont.) Aaaahhhhhh.....

Una ráfaga de rayos y truenos

Llegará hasta dónde estés Démeter

Abrirá grietas en el suelo

Y volverá tus pasos hacia atrás.

*Se desata una tormenta de rayos y truenos que llegará hasta el lugar donde
Se encuentra Démeter.*

ESCENA VII

En el mundo medio

La tormenta cae sobre Démeter

DÉMETER

Ohhh Zeus, ¿Por qué haces esto conmigo? Te pedí ayuda y no me la diste y ahora quieres impedir que llegue a mi destino? ¿A qué se debe tanta crueldad?

Démeter intenta avanzar en medio de la tormenta pero se ve arrastrada hacia

atrás. Se cae y se levanta una y otra vez.

ZEUS

(en off)

No luches más contra las fuerzas del cosmos que yo domino y dirijo.

DÉMETER

No obligues al cosmos a actuar en contra de su voluntad.

ZEUS

(Irritado)

Caprichosa Démeter. Recobra la cordura que este puede ser tu final.

DÉMETER

No te enfrentes a mi Zeus. Yo soy la Diosa de la vida y no me dejaré morir.

ZEUS

Sola te dejo. Pero no invoques a Zeus, después, pidiéndole ayuda.

DÉMETER

No lo haré.

Démeter luchando contra la tormenta trata de avanzar. Intenta darse ánimo con su canto.

Canción

Querida Perséfone

Volverás conmigo

Como los frutos a la tierra

Como el agua a los ríos

Como el verde a los campos

Así será, pronto así será.

ESCENA VIII

En la habitación de Démeter

Los dos elfos aparecen atados de pies y manos, uno de espalda al otro. Durante toda la escena harán esfuerzos por desatarse.

BRIHEL

Tú y tus grandes ideas. ¿Me puedes decir a dónde se fue Zeus y hasta cuándo piensa dejarnos aquí?

THAOR

Muévete a ver si podemos desatar estas correas.

BRIHEL

¡Noooo! Prefiero esperarlo. Peores castigos nos podría imponer si regresa y no nos encuentra.

THAOR

¿Y tú crees que va a regresar?

BRIHEL

¡No me digas eso! Quién nos va llevar entonces a ... a...

THAOR

¿A las cuevas de Tártaro?

BRIHEL

Ayyyyy.... no quiero ir allí... no quiero.

THAOR

Entonces muévete para desatarnos.

BRIHEL

La Diosa Démeter tiene una deuda contigo. Le hiciste un favor. Pídele que nos saque de aquí.

THAOR

No tengo idea de por dónde andará. No sé si habrá podido vencer a la tormenta que le envió Zeus. Si hubieras guardado bien las lágrimas que te confié, podría saberlo ahora mismo.

BRIHEL

Zeus me las quitó.

THAOR

Las perdí todas por tu culpa.

BRIEL:

Y si tú no le hubieras dicho que fue él quien entregó a Perséfone a Hades, no se hubiera molestado de esa manera. ¿Por qué le mentiste?

THAOR

No le mentí. Cuando me dio la talega yo escogí su lágrima y entonces vi el momento en que entregaba a Perséfone al mismísimo Hades.

BRIHEL

¿Una lágrima de Zeus? ¿Zeus llorando? ¡Ja!

THAOR

Cuando Hades se la llevó, él lloro, soltó unas cuántas lágrimas.

BRIHEL

¿Se arrepintió de haberla entregado?

THAOR

Sabía el dolor que le causaría a Démeter. Y quizás le dio pena.

BRIHEL

Hummmmm....

THAOR

¡Ya! ya falta poco. Tus manos, mueve tus manos...

ESCENA IX

En la tierra media

Démeter continúa sorteando la tormenta. Distingue una puerta.

DÉMETER

Esa... ¿Es una puerta? O es mi vista que me ayuda a no perder las esperanzas (avanza) Sí, es una puerta... ¡Es la entrada al inframundo! Oh dioses buenos del Olimpo, no me abandonen cuando tenga que enfrentarme a los Glifos, las bestias guardianes del inframundo.

Llega a la puerta y con mucha cautela la empuja, rechina hasta quedar entreabierta. Se dispara un eructo como salido del fondo de la tierra y una penumbra invade el escenario. Avanza Démeter con temor, le sale al encuentro un Glifos especie de animal de tres cabezas, intenta impedir su ingreso. La atacan.

GLIFO 1

No sigas Démeter.

DÉMETER

¡Déjenme pasar!

Démeter se le enfrenta pretendiendo abrirse paso entre ellos.

GLIFO1

No podrás llegar hasta tu hija.

GLIFO 2

Hades la tiene en la cueva más profunda.

DÉMETER

Mi furia destruirá todo obstáculo.

GLIFO 3

Y pronto la hará su esposa.

DÉMETER

Eso no ocurrirá

Aparece Thaor y Brihel

THAOR

(Con pretensiosa valentía)

¡De..de..de...déjenla entrar!

Las tres cabezas los miran y ríen a carcajadas groseras.

DÉMETER

(Corre a cortarles el paso)

¡Qué haces aquí muchacho! Este no es sitio para ti.

BRIHEL

¡Ni para mí!

(Intenta regresar)

THAOR

(Deteniendo a Brihel en su intento)

Usted llegará hasta su hija Perséfone, mi Señora, se lo aseguro.

Glifo se acerca amenazante provocándolos con sus tres cabezas. Brihel se escudará en Thaor. Se inicia un enfrentamiento intenso, a modo de coreografía.

GLIFO:

¡A la zona oscura!

Las luces se apagan y las cabezas extienden sus brazos produciendo el efecto de separarse para acorralarlos. Thaor trata de cubrir a Démeter.

HÉCATE:

(Apareciendo)

¡Atrás! ¡Atrás!

A la voz de Hécate, los Glifos se recogen y se convierten en un manso animal.

Largo camino has recorrido hasta aquí Démeter y poco te falta para llegar. No voy a impedir que entres, pero te advierto que puedes no salir nunca más. Que la suerte te acompañe.

DÉMETER

Gracias Hécate. Te reconozco y pagaré tu favor.

HÉCATE:

Tienes la puerta abierta, yo llevaré a este Glifos a tomar aire de mar.

DÉMETER

Entrometidos Elfos, debo ordenarles que regresen de inmediato a sus bosques.

THAOR

Señora... solo queríamos...

DÉMETER

(Tierna)

Vete inmediatamente. Este no es sitio para ti.

BRIHEL

Ni para mí...

ESCENA X

En el inframundo

Démeter ingresa por laberintos oscuros y fríos cargados de ruidos y espíritus, hasta llegar cerca del trono de Hades.

DÉMETER

(Llama)

¡Oh, Hades! Poderoso Dios de las tinieblas. Con humildad vengo a pedirte el mayor de los favores.

Se presenta Hades

HADES

Imagino a qué has venido, Démeter.

DÉMETER

En tus manos está mi fortuna. Todo mi tesoro. Mi hija Perséfone. Sé que está contigo

HADES

¿Y quién te lo dijo?

DÉMETER

Por favor, no tengo mucho tiempo. No resistiré este frío.

HADES

Ya es mía. El mismo Zeus me la entregó.

DÉMETER

¿Zeus? (Molesta) ¡Oh Zeus no vuelvas a acercarte jamás a mi puerta!

HADES

¿El te envió?

DÉMETER

No, no fue él. Deseo verla

HADES

Tu hija Perséfone no podrá ya regresar al Olimpo. La están vistiendo para la boda.

DÉMETER

(Al borde del llanto, canta)

Canción

Regresar con las manos vacías

Sin ella

Con la lengua reseca

Sin habla

Con la muerte encima

Sin nadie

No puedo

Si ese es mi destino

Entonces dame refugio

Porque volver no quiero.

Entra Perséfone

PERSÉFONE:

¡Madre! Escuché tu voz.

DÉMETER

(Corre a abrazarla)

¡Perséfone!

PERSÉFONE:

Madre, sácame de este laberinto. Te lo ruego. Estos muros inmensos me asfixian y se tragan la luz que necesito.

DÉMETER

Es lo que he venido a suplicar, pero yo no puedo concederte nada, este es el reino de Hades.

HADES

Querida Perséfone, serás mi esposa, te convertirás en la Diosa del Inframundo, pondré a tus pies una corte de musas y ninfas. Tus ordenes serán cumplidas y tus deseos satisfechos, bella Perséfone.

PERSÉFONE:

Nada quiero de lo que me ofreces. Yo necesito del viento, de la luz, la tierra incrustándose en mis manos cuando ayudo a mi madre a sembrarla. El barro fresco ensuciando mis pies cuando corro a través de las montañas. Extraño los árboles cargados de frutas maduras que ellos mismos me regalan sin tener que tomarlas yo.

DÉMETER

¡Oh Hades, tú que también sabes ser justo, escúchala! No es mi voz la que habla.

HADES

Justo soy. Y comprendo tu dolor, Démeter. Pero ahora reclamo justicia para mí. Amo a Perséfone, me corresponde tener una compañera que me haga feliz, que purifique este sótano oscuro y frío que los dioses me impusieron.

Efecto de aparición de Zeus

ZEUS

(en off)

Déjalas ir Hades.

HADES

No te di permiso para entrar. ¡Mañana es la boda, no hoy!

Aparece Zeus

DÉMETER

¡Zeus! Indigno eres de presentarte.

ZEUS

Hades, Perséfone no será feliz contigo. Fue un error entregártela

HADES

Vuélvete a la puerta y regresa mañana.

ZEUS

Hay hambre y pobreza allá afuera, Hades. Las plagas se propagan, la tierra agoniza esperando que Démeter regrese y la alimente para que se reproduzca en abundancia. Pero ella saldrá de aquí solo si Perséfone la acompaña.

HADES

¡No! ¡No! Un tiempo eterno esperé para tenerla conmigo. No es agradable vivir entre tinieblas, Zeus. Padeciendo del frío. De la humedad que brota de estos muros y como cuchillo se incrusta entre la carne. Nada sabes de eso, Zeus. Tú allá arriba, en la comodidad de los cielos. *(Pausa)* ¡Déjame que yo me ocupe de mi reino! Voy a vestir estas paredes con la luz de los ojos de Perséfone. Lo lamento.

ZEUS

¡Necio! El mismísimo Olimpo quedará devastado si tú te niegas a este ruego.

HADES

(Furioso)

¿Por qué me la entregaste, entonces? Yo la recibí de tus propias manos. ¡Me engañaste!

ZEUS

No, ¡tú me la pediste! Eres mi hermano y quise ayudarte a cumplir con tu deseo. Fue un error entregártela

PERSÉFONE:

Sin preguntarme a mi si lo quería.

ZEUS

Los dioses también se equivocan Perséfone. No imaginé nunca que tu madre sufriría de tal modo. Pero ahora, veo la tristeza en tus ojos, el dolor destrozando todo su cuerpo de madre.

HADES

¡Llévatelas! ¡Llévatelaaaaas!

Los tres quedan mirándolo expectantes, Perséfone intenta acercarse como gesto de agradecimiento, Démeter la detiene y sale con ella presurosa.

ZEUS

(frente a Hades)

Aprecio tu sacrificio, Hades.

(Sale)

Luego de un breve silencio Hades lanza un grito de dolor

ESCENA IX

En el mundo medio

BRIHEL

Yuhihuhayahayuuuu ¡Es tiempo de dormir!

Canción

Duérmete dulce Brihel

Que las ninfas esperan por ti

Para acompañar tu sueño feliz

Duérmete dulce Brihel

Solo el hambre te despertará

De pronto escucha que alguien tararea a los lejos.

BRIHEL

Ayyy no..., no dejaré que me lleven de nuevo

(Se esconde).

Entra Perséfone jugando con una fruta en la mano, es una granada. Brihel luego de observarla un momento sale a su encuentro

BRIHEL

Oye, ¿tú no eres...?

PERSEFONE:

Perséfone. ¿Quién eres tú?

BRIHEL

Tu madre, te estaba buscando. Ha recorrido...

PERSÉFONE:

No, Mi madre está en los campos sembrando la tierra. (Le invita) ¿Quieres?

BRIHEL

¿Qué es eso?

PERSÉFONE:

Una fruta. Una granada. Es rica, pruébala

BRIHEL

¡Suéltala!

PERSÉFONE:

¿Por qué? Es jugosa y dulce. Me gusta

BRIHEL

¿La probaste, ya?

PERSÉFONE:

Sí, mira, ya me comí la mitad

Brihel se la quita y escapa

PERSÉFONE:

Eyyyyyy... Devuélvemela. (Cree que es un juego. Lo persigue, ríe) ¡Regresa!
Entra Démeter, ve a los dos corriendo en círculo

DÉMETER
¿Jugando?

PERSÉFONE:
Madre, dile que me la devuelva.

DÉMETER
Señora, Perséfone ha probado... la granada.

Brihel le entrega la fruta a Démeter, ella la toma, la abre y comprueba que ha sido consumida.

DÉMETER
¡Qué has hecho Hades!

PERSÉFONE:
¿Qué ocurre madre?

DÉMETER
¿Hades te la dio?

PERSÉFONE:
Sí, pero me la traje porque quiero terminarla de comer. Es sabrosa

DÉMETER
¡Esta es la fruta del reino de Hades! Hija, que la prueba no puede ya salir de allí.

PERSÉFONE:
Pero madre, ¿por qué te preocupas? Yo estoy aquí.

DÉMETER
¡Pero has comido la mitad!

PERSÉFONE:
¿Y eso qué significa?

DÉMETER
Hija, que tendrás que regresar al mundo de Hades, cada seis meses. ¡Ya entiendo! Por eso nos dejó salir tan fácilmente. Sabe que tendrás que regresar de tiempo en tiempo a su lado.

PERSEFONE:
No, no quiero ir, Madre. (La abraza) No, no me dejes ir otra vez.

DÉMETER
Es primavera ahora y estás conmigo, el verano vendrá luego y también estarás

conmigo.

PERSÉFONE:
Y después...

DÉMETER
(Conteniendo el llanto)

Tendrás que hacer tu camino sola. Quizás haya llegado el momento de que tus manos se suelten de mis faldas.

Démeter abraza a su hija, una lágrima de Perséfone cae y rueda, Brihell la recoge presuroso y la guarda. Aparición de Zeus

ZEUS
¡Ya no será todo sol, querida Perséfone!

PERSÉFONE:
Oh, Zeus, no me dejes ir.

ZEUS
No temas. Ve con tu madre ahora y disfruta el tiempo con ella. Cuando sople con fuerza el viento y empiecen a caer las hojas de los árboles, será hora de partir hacia el mundo de Hades. A tu paso conocerás la lluvia y el granizo. Verás cubrirse la tierra de nieve y se presentarán ante ti los glaciares y nevados. Entonces, una nueva estación se habrá formado en el Olimpo: El invierno.

DEMETER:
Serás la diosa del Invierno

ZEUS
No. Poca cosa sería eso amada Démeter. Serás la Diosa de las Cuatro estaciones. Y será coronada hoy mismo.

Una música irrumpe para abrir la Ceremonia de coronación de Perséfone como Diosa de las 4 estaciones. Zeus colocará sobre la cabeza de Perséfone una corona representativa y se desencadenará la fiesta.

EPÍLOGO
En el mundo medio
Brihel y Thaor conversan

BRIHEL
¿Fuiste a buscar tus perlas?

THAOR
Sí.

BRIHEL

¿Las encontraste?

TAHOR:

No, ni una, ya se perdieron.

BRIHEL

A que no sabes lo que tengo aquí (Saca una lágrima)

THAOR

¿Una lágrimaaa? ¿De quién? ¿Cómo la conseguiste?

BRIHEL

Yo también tengo mis dones, Elfos pretensioso.

THAOR

¡Dámela!

BRIHEL

¡No tan fácil! Enséñame a descubrir los secretos que esconden las lágrimas de los dioses.

THAOR

Lo voy a pensar....

BRIHEL

¡Ya lo pensaste...!

THAOR

Está bien. Cierra un ojo

BRIHEL

Cierro un ojo...

THAOR

Abre el otro

BRIHEL

Está abierto

THAOR

Trata de mirar a través de la piedra los puntos de colores que aparecen al fondo...
¿los ves?

BRIHEL

¡Síiiii...! ¡Ya los veo! ¡Los veo!

THAOR

¿Qué ves?

BRIHEL

¡Por los dientes de Zeus!

THAOR

¿Qué ves?

BRIHEL

Veo a Thaor... entrando al Tártaro, las anguilas ya están sobre él y los gigantes...

TAHOR:

¿Qué dices? ¡Quiero ver! ¡Dámela...!

Brihel escapa con la piedra en la mano. Thaor lo persigue, juegan y ríen los dos, salen. Entran los actores caracterizados como los campesinos griegos del inicio, recogen en los baúles o maletas los elementos y pertrechos utilizados mientras cantan una canción bajo la misma melodía de la del inicio.

Canción

Así es, así es

Así es el reino del olimpo

El mundo de los elfos y los dioses

Que hoy te hemos contado

El llanto de Démeter

Y el destino de Perséfone

Hoy te hemos contado

La gran furia de Zeus

La cueva fría de Hades

Hoy te hemos contado

Cómo nace la primavera junto al verano

Antes que el otoño y el invierno

Y quién es la reina de las cuatro estaciones

Así es, así es

El reino del olimpo

Al mundo de los elfos y los dioses

Que hoy te hemos contado.

Las luces se irán pagando. Es el fin de la obra

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2021)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a:

celestevialeyerovi@gmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT

Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA

(ASSITEJ Argentina)

Web del centro www.atina.org.ar

Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ

www.rediberoamericana.assitej.net

rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»